



LA MUERTE DE UN PATRIOTA



DR. CARLOS A. MENDOZA

CON una rapidez asombrosa, circuló en la ciudad en las primeras horas de la noche del domingo trece de este mes, la infausta y dolorosa noticia de la muerte del más preclaro de los hijos del Istmo; y no podía ser de otro modo, desde que con la desaparición de ese noble y ejemplar ciudadano, no sólo una familia, sino un histórico partido, la Sociedad en general y la Patria misma perdían para siempre a un Jefe abnegado y entusiasta, cuyas virtudes nos servirán de ejemplo a los miembros de la Juventud Liberal que se levanta.

Si justo es el dolor que se experimentó con esa terrible noticia no deja de ser infamia la satisfacción que experimentaron con ella seres degradados que no vieron con esa muerte, sino el desastre de una causa política y no la desgracia de la Patria, por la cual supo sacrificarse en más de una ocasión,—el malogrado Jefe, el leal adversario, el fiel amigo.—

Pero no ha sido así: la lucha comenzada por el malogrado Jefe del Liberalismo, continúa; abandonarla sería una demostración tácita de que no somos buenos soldados, ni buenos hijos de la Patria.

Por otra parte demostraríamos también que hemos mirado con indiferencia los esfuerzos desinteresados del Doctor Mendoza, en bien de esta Patria que él contribuyó con sus luces a formar y que mal agradecidos hijos de ella tratan de llevarla a la ruina movidos por un loco sentimiento de ambición.

El dolor que hoy experimenta todo buen liberal, la admiración profunda hacia ese patriota, nos impone el deber de coronar la lucha iniciada y no está lejano el día en que rindiendo justo homenaje a la memoria del Doctor Mendoza, concurramos en peregrinación a su tumba, y que allí, escuche y sepa que aunque ha muerto, seguimos su labor y que prometamos allí, en ese sagrado sitio, que sus virtudes nos servirán de ejemplo y que las imitemos aún a costa de sacrificios.

La redacción de este semanario, admiradora del prestigioso caudillo, rinde homenaje a su memoria, suspendiendo en este número, la sección festiva y enlutando su columnas.

Carlos A. Mendoza

Desciendes a la fosa llevándote contigo lo que el mundano ser no aprecia; y llevas a la tumba ceñida vuestras sienes de Siemprevivas tiernas para adornar tus sueños, profundos del misterio!

A dormir el sueño eterno, los dioses te convidan y cual tenaz guerrero acá en la vida, llevas ceñida tu poderosa espada para mostrarte grande entre los grandes, atleta incorruptible; allá donde jamás los odios corrompidos podrán vilipendiarte con su tenaz miseria.

Allá en el infinito pretendes mantener tu espíritu patriota, tu esencia de lealtad; allá las almas puras contemplarán tus huellas, dejadas en el mundo como recuerdos plásticos, de enseñanzas nobles, de patrióticos ideales y de constancia fiel.

Contemplamos vuestra ausencia, como transformación sublime del espíritu encarnado en nuestra mente para recuerdo constante de vuestra energía, de vuestro carácter y de vuestro talento!

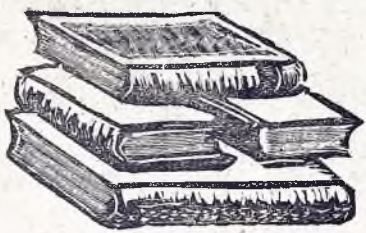
Vuestros méritos jamás se eclipsarán, vuestro recuerdo vivirá constante en nuestro ser, y cuando la negra cegadora de la muerte nos una con vos allá, en los umbrales de ultratumba, podremos contemplarte como siempre, con tu espíritu altivo desafiando las asechanzas de mundanal miseria.

Duerme en paz, hermano de la muerte, duerme tranquilo el sueño de los justos y que jamás a profanar se atreva el necio vulgo a maldecir tu fosa, y entre el césped blando que sondea tu tumba y la acacia suave que la cobija, jamás oigas más lamentaciones que la del dolor que encierra nuestras almas!

Hasta luego!

V. DE A.

ADIVINANZA



Regalamos un precioso y singular PREMIO porrúblico al mejor solucionista.

Entre el maestro y el discípulo

El maestro, Visir Porram:

Mira, Ramón, siembra temprano y cria carneros, que de salirte uno malo, te saldrán cien buenos.

El discípulo, Ramón Albán:

No está la carne en el garabato, por falta de gato.

El maestro:

¿Qué dices de mi exhibición, con el concursode todas las naciones y el producto de todas las razas?

El discípulo:

Cada gato se agarrá con sus uñas. Ya sabemos qué pata puso ese huevo y exhibiéndote, tú, gana mucho mi popularidad. Temo francamente, que la gallina de un vecino ponga más huevos que la mía y que en estas elecciones me quede yo como el gallo de Morán cacareando y sin plumas.

El maestro:

Pongo a tu disposición, todo el dinero de la Exhibición y la tropa armada para coartar la libertad de los ciudadanos!

Visir Porram vales un Ramón Albán.

POCRIENAS
ECLE HOMOI

Ahí tenéis al hombre! Vedle, mangajo, alicaído, sucio y en a'par-gatas; el tipo de nuestras celebridades usurpadas, de nuestros héroes de cartón y platilla; especímenes de Tartufos montaraces y Coquelines en traje de coleta con patalón raído y camisa estrecha como denunciando al tendero que se quedó sin uñas al medir las cuatro varas originarias o al pose-sor que se tomó para sí toda la miserableza del barrio al no comprar más que tres.

Vedle, nuevamente. Tipos así no se estereotipan a la primera impresión. ¿Lo véis? Ahora enarbolando está, en su propia morada un trapo rojo, con el guindajo *ad hoc* de un gran retrato de albanés Ramón Maximiliano Valdés, en oposición a la bandera del mismo color que—como insignia liberal de combate—acababa de izar yo; en el local del Directorio Municipal. ¿Con qué derecho hace tal ostentación política ese maestro de escuela? ¿Para él no dice nada el Decreto que restringe a los tales la acción en el debate público, limitándela solamente a consignar sus personales votos el día de las elecciones? ¡Ah! es que Remigio Muñoz el caduco educacionista pocrieno, el Director de cinco niños ajenos y dos hijos suyos ese que por tan ingente labor devenga mas tras

mes, setenta y cinco pesos del escañado tesoro, puede hacer impunemente eso y mucho más porque es porrista!

—¡Quiá! hombre; que ha de serlo: lo que ese sujeto es no pasa de simple pansista y carilimpio.

Vean ustedes, si nó: hube de hacer una visita al señor Presidente del Directorio Liberal Nacional y al expresarle mi pena por no estar todo lo relacionado que yo desearía con los vecinos de los caseríos de este Distrito, contestóme don Carlos: Póngase al habla con nuestro buen copartidario, allí nacido, Remigio.

—¿Cómo?, Remigio Muñoz, el que nos llena de improperios; el que dice a los candidatos campesinos, que no atiendan a la Oposición, cuyo caudillo robó al Banco; el que ladrones llama a usted, a Chiari, a todos nosotros, ése, venal y perverso, ¿cece Ud. que puede ser nuestro amigo?

—Pues así vino hace pero tiempo a decirme; y que sino estaba de lleno entregado al chiarismo se debía únicamente a que él es un hombre pobre (y un pobre hombre también) que necesita ver terminarse el año escolar y cobrar o vender sus nóminas, incluso las de vacaciones, que según *sabio decretillo*, no se pagarán sino pasado mayo, a los que permanezcan fieles al sumo pontífice.

Me mostró una carta que Porras le dirigiera; me habló de las promesas y los ofrecimientos que, para lo futuro el presidente autócrata le hizo y.....

—Y nada, Doctor; que lo que Rema está buscando es el modo de ponerle una vela a San Miguel y otra al diablo! Más ya se quedará sin el favor del uno ni del otro; es decir, sin valor para usted ni una guayaba seca ni para Porras será más maestro el año entrante, con soldada de pesos para educar cinco niños públicos y dos de su propia cosecha.

Ese es el hombre! Vedle! en toda su asquerosa desunidez!

TOME MADRILENITO.

P. D.—

No me gusta colgar posdatas, pero un hecho va colgándose de otro en la comedia de los ministeriales; como los monos lo hacen de los rabos, para pasar los ríos, lo verifican ellos, los gobernadores; para pasar el Rubicón de sus signaras torpezas.

Así acabamos de presenciar aquí el escándalo mayúsculo que antes de ayer dieron Remigio, "el maestro" y Mayía, "el Juez Municipal" con su riña o pelea descomunal en plena vía pública. Cosas veredes el Cid, que farán hablar las pedras!

MADRILENITO.

Un Decreto Insolito Victimas del Porrismo

SUMARIO. Se decreta la vagancia, ley de la Enfermedad y la Mentira. Sólo para obrar el mal, busca amuletos para dizque remediarlo. Disparatada nota de Hacienda, plagada de absurdos y contradicciones. Prohibición que dejaría de serlo si se le acepta como plato de lentejas albano—porrista.

Mientras unos pocos ciudadanos panameños se dan cita en torno a la mesa del festín oficial, con el fin de repartirse los miloncejos del reciente empréstito, que todo habremos de pagar, un grupo numeroso de agricultores, menos ambiciosos, prefieren una felicidad más cercana y segura en el laboreo de la tierra, a la cual piden les franque sus tesoros, y la Naturaleza, complacida de ser el único objeto de su amor y contemplación, les abriría su fecundo seno, derramaría en sus *horones* o trojes su rica cornucopia, para que ninguno la solicite que no vuelva de su presencia enriquecido o notablemente mejorado.....

Tal cosa habría hecho la pródiga Naturaleza con aquellos centenares de labriegos; más la benéfica tendencia fué coartada violentamente por un Decreto Ejecutivo que, desconociendo las eternas leyes que dirigen su movimiento y estabilidad, declaró inapropiables al cultivo por los hombres *cuatrocientas hectáreas* de terreno en la región de "Monagre", que es, precisamente, la a donde sus pasos encaminaba, a diario, la polvorienta caravana que, desde la *Calle Abajo* en esta ciudad, iniciaba el largo éxodo para ir a fomentar extensas plantaciones de ñames, yucas, sandías y cereales, en las tierras, hoy vedadas, de aquel lugar. Semejante inopinada irrupción de un Decreto insano en el campo de las actividades que constituyen la mejor arteria de progreso y esplendor regional, no podía quedar, y no se quedó, sin la condigna reprobación. Y fué unánimemente la que en esta sociedad ha producido el audaz apercibimiento de agentes valde porristas (*) quienes demuestran que la odiosa medida va contra los firmes liberales, que sostienen a la orden del Supremo y legítimo Directorio Nacional del Partido, y rechazan briosamente las malignas sugerencias de los que imponen la condición *sine qua non* del veto a trueque del permiso de trabajar, con lo cual no hacen otra

(*) Lito Vázquez pasado al valdesismo recientemente, él sabrá por qué., Clotardo Fonseca y otros, ofrecen conseguir licencias en Monagre a cambio de votos.

cosa sino establecer descaradamente el imperio de la vagancia; por que se cuentan por varios centenares los hombres que otro sitio no hallan que aquel para sus labranzas, y que —no obstante éso— prefieren ver estrechárseles al dogal de la miseria por unos cuantos meses, antes que claudicar y vender su conciencia y su dignidad, que para los mercaderes y traficantes (que hoy se inician) no residen más que en el fondo del bolsillo.....

Véase como el señor Presidente de la República responde al justo reclamo de los que erradamente contribuyeron a exaltarle a la cumbre que hoy le produce vértigos y mareos. Las grandezas achican más y más las almas pequeñas:

"Panamá, Enero 13 de 1916.

Señor Mercedes Pérez.

Los Santos.

"Sus telegramas han sido pasados al Secretario de Hacienda, con mis recomendaciones para que resuelva

Servidor,

Belisario Porras."

(Para ejecutar el daño, para obrar el mal, el eximio en la nequicia y el único en la sombra; pero para remediarlo necesita quien le ayude.)

"Panamá, Enero 17 de 1916.

Señor Mercedes Pérez,

Los Santos.

"Recibí telegrama y lo he pasado inmediatamente al Secretario de Hacienda para que levante las investigaciones del caso.

Servidor,

Belisario Porras"

(Mas las anunciadas investigaciones no aparecen por ninguna parte. ¿Será que el tal señor Ministro desoye o no entiende el mandato presidencial?)

Mientras tanto, léase la despampanante nota que su señoría (que no investiga) de Hacienda y Tesoro dispara a los señores peticionarios José Fuente, Benito Vaca, Abelardo Bernal y demás:

"Panamá, Enero 5 de 1916.

"La facultad que tiene el Ejecutivo para decretar inadjudicables

los terrenos que sean necesarios se ha ejercido siempre de la manera más amplia (*lo cual sólo probará, a mucho probar, haberse ejercido de la manera más autoritaria y despótica*) "no haciendo excepción a favor de determinada persona ni de determinadas clases de licencias."

(Todo lo contrario, según lo ha pregonado el mismo, el malhadado Decreto se dió a favor de la *determinada persona* de Sebastián Peralta, que en aquel sitio posee unas cuantas reses vacunas de cría, y contra la muchedumbre de ciudadanos sometidos hoy a las más duras privaciones. De licencias transitorias no exceptúa, porque no puede exceptuar ninguna ley a los terrenos indultados, que—como los de Monagre—son propiedad comunal; puede un Decreto declararlos inadjudicables para fincas permanentes, en guarda del derecho general que todos tienen de servirse de ellos para trabajos anuales o transitorios. Y es la primera aberración contenida en la nota que contemplamos. La segunda viene en seguida, en unión de la más torpe contradicción.

(Continuará)

EXCITACION

El suscrito, Secretario del Consejo Municipal de Panamá, en cumplimiento de lo resuelto por dicha Corporación en sesión extraordinaria del día 13 de este mes, suplica a los propietarios de establecimientos tipográficos, a los Jefes de Sociedades de la Capital y del interior de la República y a los particulares en general, se sirvan remitir a la Secretaría del Consejo, antes del día último de este mes, copia de toda papeleta, hoja suelta, discurso y publicación referente a la muerte del eximio ciudadano

Dr. Carlos A. Mendoza,

con el fin de que aparezcan insertos en el número extraordinario del "Registro Municipal", que se publicará próximamente.

Panamá, Febrero 15 de 1916.

FRANCISCO VEJAS.



MOTOR Electrico

Potencia económica que con solo \$ 10.000 ha podido hacer funcionar las rotativas 'turcas' del Diario.

CABEZAS



LA ESCUADRA TURCA EN LA EXHIBICION.

* El Pausilipo, Febrero de 1916.

Señor Dr.

Balán Hatillo.

Director de LA EXHIBICION.

Estimado Doctor:

Tomo parte en el concurso de las *Similitudes* que aparecen en el número 2 de su muy leído semanario.

P. 9.—¿En qué se parece Ramón Albán a una veleta?

R. Ramón Albán, señor Director, se parece a la veleta por muchos motivos y muchísimas maneras, a saber:

A) Es puntiagudo, con la agudeza de su ingenio geográfico;

B) Es liviano, con la ligereza de su habilidad albanesa cuando fué nacionalista;

C) Es infalible en cuanto a la dirección de sus proceder, cuando a cualquier soplo de los vientos dé la farsa actual señala al punto cardinal del oportunismo.

Lamento, Doctor Hatillo, no poder completar el abecedario por falta de tiempo, pues los preparativos para darles el golpe de morticilla a los albaneses me impiden ser más extenso. Será para otro día.

De usted atento servidor y copartidario,

TIBURCIO.

Charada Turca de la Exhibicion

Yo soy el viento,
yo soy el mar,
y a mí me teme
la tempestad;
soy como el mundo,
Demonio y Carne,
y a nadie temo,
en mi vejez,
porque he aprendido,
para salvarme,
la oración santa,
del Justo Juez.

El día 3 del presente entre diez y once de la mañana, *en pleno eclipse solar* y después de una larga y azarosa travesía *profundizando montañas y descuajando mares*, entró a esta ciudad y fondeó frente al *Hospicio de Huérfanos* el pontón "Tiflis", de la marina de guerra otomana conduciendo al representante turco *Abdul Celim*, que viene a presentar sus respetos en nombre del Sultán, a don Bolisario Porras (nombrado Visir Porram) con motivo de la Exhibición Nacional, que se inauguró el seis del corriente *con el concurso de todas las naciones*.

A las seis de la tarde de ese mismo día hizo su visita oficial *Abdul Celim* comandante del pontón, acompañado de su Secretario e intérprete, un inteligente y erudito joven que posee varios idiomas. Llegados al salón de recibo, el representante turco se arrojó al suelo, besándolo tres veces y después entonó un *salut* secundado por su secretario, diciendo a una voz: *Expo yok segohin chirigra baru surua borrigoa bajama baraica you cof cherifedin, kili kon kon don*.

Excelentísimo señor, dijo en perfecto castellano, el intérprete: os saluda mi augusto comandante *con los signos y tocamientos que os son conocidos*; pide informes de vuestra salud y de vuestra edad; y se sorprende de encontraros tan escaso de años y tan abundante en merecimientos: sabe que sois un poliglota perfecto y desea anunciaros que ha dejado en el camino, atravezando con mi dificultades la Cordillera de los Andes a las escuadras de Suiza y de Bolivia, que vienen a admirar las ricas colecciones de oquideas y los valiosos ob-

Dr Carlos A. Mendoza.

Hombre de tenaz talento,
vence todas las cuestiones;
activo, es el movimiento
continuo, con pantalones.

Político es eminente;
abogado, honra del Foro,
oradóz, grandilocuente
y caballero, un tesoro

Sin que el cansancio a él asome,
legisla litiga, escribe;
—¿Cuando duerme, cuando come?
Mejor dicho:—¿Cuando vive?

Por algo es considerado
don Carlos, de cuerpo entero,
como orador, abogado,
político y caballero!

A. M.

jetos que tenéis en las Guacas de Chiriquí; más dignos de figurar en Costa Rica en vuestra mansión de San Pedro del Mojon.

Visir Porram, dijo emocionado: manifieste el señor comandante mi satisfacción al recibir su visita y el homenaje del Sultán: soy *menor* que Mendoza, Chiari, Filós y Pablo Arosemena; soy alto como el cedro y firme como roca, blando como armiño y hermoso como la Vaquera de la Finojosa.

El comandante se inclinó y dijo: *Allah! Nigua grakili kon kon don*.

Ah sí en la Exhibición, sí, en la Exhibición replicó Visir Porram, pero, y esa *nigua* que me ha metido Ud., qué significa?

Nada serenísimo señor, es la condensación de una plegaria turca que estamparemos en el *diario del pontón*.

—Ah! ya comprendo, sí, ese *kili kon kon don*, es en la Exhibición!

Se repitió el *alaam* y volvieron a bordo del pontón el comandante turco y su intrépido secretario, que hace a la vez de abogado consultor; y consignaron en el *diario de biñicora*, con fecha tres de Enero de mil novecientos dieciseis, que corresponde al *año calorveno de la crucifixión turca* el siguiente vapulco, firmado por el comandante del pontón y toda su tripulación:

Regreso inmediatamente. Se está mejor en Turquía. No encuentro aquí garantías. Comprometo mi Pontón. Atropellos inauditos, lo mismo aquí que en Colón. No hay Ley ni Constitución. Tortura hombres honrados, la oficial imposición. La Exposición es la farsa. En toda la República, ciudadanos ultrajados, piden ya la intervención!

TIP. RAMOS